

**H**a transcurrido un poco más de una década desde cuando ocho profesores vinculados a nuestra División de Ciencias Administrativas (DCA) decidieron dar a conocer parte de sus investigaciones y sus reflexiones en torno a la administración y sus implicaciones sociales.

Eran tiempos en los cuales la incredulidad respecto a este tipo de empresas golpeaba aun más los sueños y las esperanzas y, de alguna manera, frenaba la férrea convicción institucional y personal de someter a la comunidad académica los trazos de investigación que ya se gestaban en nuestro seno. Los debates no deben haber sido insignificantes para darle forma a aquella idea que no dejaba dormir tranquilos a algunos colegas. Discusiones que deben haber permitido mostrar los temores y la inseguridad por los gaseosos efectos que este tipo de empresas tienen en el inmediato plazo. Nada fácil debe haber sido aquella decisión, cuyos frutos apenas comienzan a brillar por sí mismos, en una especie de bautizo formal ante una sociedad de académicos incrédula y, por momentos, insegura y dubitativa.

Corrían los últimos días de noviembre de 1995 cuando apareció en escena el primer número de nuestra revista, "Gestión", con siete artículos que abordaban, casi tímidamente, algunos aspectos cruciales de nuestra realidad nacional. Instantes en los que el proceso de apertura vivido en el país a partir de 1990 comenzaba a rondar la inquietud intelectual de los estudiosos de nuestras propias circunstancias. Se sentía el galopante paso de la globalización enfrentándose abiertamente al tradicional esquema de desarrollo que agonizante se negaba a fenecer. Las voces en defensa del modelo de sustitución de importaciones, nacido de ortodoxas concepciones, se hacían sentir por doquier, presagiando funestos nubarrones. Controversia que en medio de la dialéctica social actual ha adquirido nuevamente una

vigencia inusitada frente a los retos impuestos por la compleja dinámica mundial en la que se entretajan ideologías e intereses de países, bloques y superpotencias, casi siempre en direcciones contrapuestas.

De esta manera, nuestra revista registraba, dándole espacio a académicos nacionales e internacionales, hechos y eventos de gran trascendencia para la economía nacional y para la administración en particular. Lo hizo conservando su nombre original, hasta diciembre de 1999 —a partir del N° 7—, cuando por algunos requerimientos legales hubo de transformarse en “Pensamiento & Gestión”, nombre con el que ha comenzado a ser reconocida en las diferentes bases de datos en las que se registran los más significativos aportes que la ciencia y las disciplinas hacen al bienestar de la sociedad. Y lo seguimos haciendo con convicción, con mayor madurez, pero sobre todo con mayor credibilidad entre quienes leen nuestra revista.

Estos diez años han estado signados, como sucede con la mayoría de las publicaciones que luchan con firmeza por mantenerse vigentes y actualizadas, por la angustia de no poder reunir los artículos suficientes, por la incertidumbre de publicar los de mayor calidad y pertinencia, y por la paciente espera del concepto del par académico, quien de forma voluntaria y desinteresada nos ha apoyado desde el anonimato y la trastienda de su propia convicción académica e intelectual. Han sido diez años llenos de alegrías, de desesposos, de emociones, de preocupaciones, pero sobre todo de entereza y tesón para continuar adelante a pesar de las vicisitudes, de la escasez de autores y de árbitros, de las dificultades que se tiene en el mundo de la administración para el desarrollo de la investigación, del desgano por dar a conocer los hallazgos obtenidos, de la incomprensión de aquellos a quienes no se les ha publicado por las notorias deficiencias encontradas en sus textos. En fin, una tarea titánica llevada a cabo principalmente por quienes asumiendo su rol de editores han realizado un excelente trabajo a pesar de las dificultades, pero con el horizonte lleno de ilusiones y el ánimo estimulado por sus deseos de construir un sendero que hoy comienza a dar sus frutos.

Como resultado de esta continua y tenaz voluntad colectiva desplegada por todos los estamentos de nuestra DCA, nuestra publicación ha comenzado a recibir los reconocimientos académicos con los que seguramente soñaron nuestros pioneros. “Pensamiento & Gestión” ya se encuentra registrada en Latindex (Sistema de Información en Línea para Revistas

Científicas de América Latina, España y Portugal) y en Redalyc (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), indexada en CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades) y pronto aparecerá en EBSCO (Elton B. Stephens Company) Electronic Journal Services.

No obstante el comprensible regocijo que sentimos por lo hecho hasta ahora, en adelante el reto es mayor. Hemos subido algunos escalones, pero la cúspide de nuestra meta es muy empinada, sobre todo porque este reto es iluminado por los cuarenta años que tanto la DCA como la Universidad del Norte han festejado recientemente.

Los pasos dados hasta el momento han tenido, sin lugar a dudas, un innegable impacto. No solamente por el proceso de cualificación de nuestros esfuerzos de investigación y profundización en la diversidad temática y metodológica propias de la administración de empresas, sino sobre todo por la notoria influencia que han ejercido en nuestras vidas de académicos e investigadores comprometidos a fondo con la transformación de la realidad en beneficio de las actuales y futuras generaciones. Al fin y al cabo, no todos los días se llega a la edición N° 20 de una publicación seriada, con las exigencias académicas exigidas por la comunidad académica nacional e internacional y los obstáculos inherentes a su seriedad y altura intelectual.

Por ello, la responsabilidad que hemos adquirido nos obliga a ser más exigentes, más rigurosos, más responsables. La investigación científica desde los diferentes paradigmas de las ciencias sociales seguirá siendo el eje dinamizador de cada artículo publicado. Las reflexiones críticas y los ensayos analíticos de teorías y corrientes tendrán un tono más epistemológico, incluso más filosófico. Hemos dado un gran salto, pero por ello mismo, la seriedad académica será la brújula que nos lleve a conquistar otros índices internacionales de mayor relevancia, en los que se difundan de forma más amplia nuestros significativos aportes. El camino está abierto y el panorama es más resplandeciente.

DAGOBERTO PÁRAMO MORALES  
*Editor*